

CIRO ALEGRÍA, SEGÚN HENRY BONNEVILLE

Ghislaine Dealune Gazeau

Resumen

El presente artículo se propone exponer el retrato de Ciro Alegría y de su obra, desde la perspectiva del estudioso francés Henry Bonneville. Este crítico, desarrolló sus reflexiones a partir del estudio de la obra del escritor peruano, pero también de su amistad con él, utilizando como material importante, la correspondencia intercambiada entre ellos. Del resultado del acercamiento de Bonneville a la obra de Alegría, se desprende la admiración del crítico francés por el escritor peruano, no solo en cuanto a su calidad artística, sino también a sus cualidades como intelectual y hombre comprometido con su país.

Palabras clave: Ciro Alegría: biografía, Ciro Alegría: formación literaria.

Abstract

This article intends to present a portrait of Ciro Alegria and his work, from the perspective of the French scholar Henry Bonneville. This critical reflections developed from studying the work of the Peruvian writer, but also their friendship with him, using as key material, correspondence exchanged between them. The outcome of the Bonneville approach to the work of Joy, it appears that French critic's admiration for the Peruvian writer, not only in terms of artistic quality, but also his qualities as an intellectual and a man committed to his country.

Keywords: Ciro Alegria: biography, Ciro Alegría: creative writing.

En los años 90, cuando tenía el proyecto de escribir una tesis de doctorado sobre la actualidad de la obra de Ciro Alegría, en especial de *El mundo es ancho y ajeno*, reunía documentación y tuve la oportunidad de comunicarme con un especialista francés de su obra, el fallecido Pr Henry Bonneville. Él tuvo la amabilidad de mandarme separatas de los artículos suyos sobre Alegría, de quien fue amigo.

Por varias razones, tuve que dejar de lado el proyecto y la documentación reunida.

En vista de este encuentro¹, revisé lo que me quedaba, y decidí el tema de mi ponencia: un breve retrato de Ciro Alegría y de su obra según el Pr. Bonneville. Es cierto que esta elección me lleva a repetir cosas ya muy conocidas, pero no pude prescindir de ellas pues forman parte de la síntesis de lo que escribió el Pr. Bonneville en vida y poco después de la desaparición de Alegría. Terminaré sacando mis conclusiones a partir de mi lectura del Pr. Bonneville y de la obra de Alegría.

Cabe señalar que, a la usanza de su época y por el espacio limitado de un artículo, el Profesor no da ejemplos que demuestren lo que escribe. Por lo mismo y porque sé que todos conocen lo suficiente la obra para prescindir de aquellos, haré lo mismo.

Primer encuentro

Es importante hacer hincapié en el hecho de que el escritor y el uni-

versitario tuvieron relaciones directas. Se conocieron y fueron amigos. Lo contó Bonneville en un artículo de la «Revue hispanique», en 1968, titulado en francés² *Mort et résurrection de Ciro Alegría*³.

Lo atestiguan las numerosas cartas intercambiadas entre ambos, a las que el Pr. Bonneville se refirió en sus artículos, y también la anécdota siguiente:

Y luego (me parece que fue un sábado de octubre de 1963), recibí un telegrama de Alegría que regresaba de un congreso de escritores en Berlín: estaba en tránsito en París, donde tenía que pasar el domingo [...] y deseaba encontrarse conmigo. Agarré el tren de noche y al día siguiente por la mañana, a las 10, pasé a recogerlo a su hotel. [...]

Le habían invitado a almorzar, pero insistió para que lo acompañara: estaba en París, me dijo muy gentilmente, para verse conmigo; pasamos pues el domingo juntos.»⁴

En el Prólogo y vocabulario de *Los perros hambrientos*, de las ediciones Hispanoamericanas⁵, el Pr. Bonneville recalcó la importancia de la abuela materna en la formación de la personalidad del futuro autor indigenista, pues el mismo Alegría insistió en una carta que le mandó con fecha del 4 de febrero de 1949:

Mi abuela materna Juana Lynch, era hermana de mi abuela paterna, pero sólo de padre. Era hija natural de don Manuel [hijo de don Diego o James el irlandés...] en

gico de la reflexión sobre la existencia, revelándose en eje de ese encuentro que vincula construir y escribir, habitar y ser. El mundo de entreguerras, fue el de la consolidación de un arte que se definía por la ruptura, transgrediendo los modelos literarios establecidos, tanto en la lírica como en la prosa, y proponiendo la construcción de otros mundos posibles.

Dentro de este contexto, analizaremos algunos textos poéticos de Emilio Adolfo Westphalen, pertenecientes a los años treinta del siglo pasado, que hacen referencia a la creación de arquitecturas urbanas utópicas, fantásticas, imaginarias, que el poeta crea como lugares en los que la vida, podríamos decir, es «Gozosa porque negada».⁴ Frente al descrédito total del mundo, una de las alternativas es erigir un mundo nuevo hecho de imágenes maravillosas imperecederas. «Una poesía por rehacer a cada instante»,⁵ en cada lector, con cada lectura.

En el poema «Amarrado a su sombra...», de *Abolición de la muerte* (1935), apreciamos al comienzo del poema una reelaboración de espacios históricos enmarcando la existencia del personaje amado. El sujeto poético se instala en un tiempo pasado mediante ciertos motivos reconocibles de la tradición literaria. En estas construcciones, el amor y el silencio encuentran un espacio para desarrollarse e imbricarse a través de una voluntad de permanencia, de repetición de ges-

tos, variantes estratégicas para llegar a esa anhelada abolición de la muerte. Asimismo, este remontarse al pasado es un rechazo indirecto a la ciudad moderna y la experiencia de crear un espacio ficcional alternativo con el valor, en tanto simulacro, de una construcción física.

AMARRADO a su sombra el bosque
que

Abría paso a las ardientes pisadas

Varios faunos acarreaban los arroyos

En los cuernos de la luna una flauta tocaba

La ninfa en la ladera descansaba el brazo

Estios de gracias florales

Tejían y destejían las brisas

En las sienes de la bella dormida
Como si dos niños con él jugaran

Tantas vueltas daba el mundo
De manos a otras se le veía frecuentado

De vermes con sombreros de copa y dignidad

Los ríos no se atrevían

A tocar el borde de las ciudades
De lejos las cantaban y en voz baja

Para no quebrar la calma de la murallas

O turbar en el recinto

La más clara voz de los trovadores

Allí aparecía la bella dormida cubierta de soles

Sus ardientes pisadas tanto medían el suelo como el cielo

Llegó exiliado a Chile con toda aquella experiencia vivida en carne propia, o por personas cercanas que se la contaron, lo que representaba para él la mayor fuente de inspiración.

No solamente el Pr. Bonneville admiraba a Alegría como escritor, sino también por su propia personalidad. Esta estima aparece entreverada en la mayoría de los artículos que escribió, pero es muy explícita en el prólogo a la primera edición póstuma de las ediciones Losada de *Lázaro*¹¹, cuando aclaró el por qué de la inconclusión de la novela:

*Ciro Alegría tenía demasiada humanidad para encerrarse en una torre de marfil y permanecer sordo al latir del corazón de todo un pueblo –su pueblo– para sacrificar, a favor de su gloria de novelista, su espontánea generosidad en beneficio de ese pueblo, cuyo contacto directo vuelve a estremecerlo después de tantos años de separación física.*¹²

Henry Bonneville habló del hombre Alegría, en un artículo titulado «Del mestizaje cultural a una cultura mestiza», in *Caravelle* n°8, 1967¹³, artículo que reúne reflexiones inspiradas por la lectura de un crítico alemán, Hans Bunte¹⁴. Citaba a Bunte:

Siguiendo el ejemplo de Garcilaso, Alegría representa la actitud del mestizo, arraigado con toda su alma en su tierra americana sintiéndose unido por mil lazos indisolubles a los hombres de este

paisaje y a su manera de vivir, sin desestimar, al mismo tiempo, los valores culturales de la herencia española.

Bonneville seguía la comparación de Alegría con Garcilaso:

*Lo que defiende (junto con sus propios intereses) es el derecho a la vida de una raza vencida; del mestizaje y de su éxito es, para todos, el símbolo vivo pero involuntario. Además de su innegable sentimiento de la naturaleza andina, pienso que más que todo, es lo que *Ciro Alegría* vio en él, y que esa es la lección que sacó.*¹⁵

Bonneville concordaba con Bunte en cuanto al tipo humano en el que el ideal de Alegría se expresaba de la manera más concreta, **el cholo** que, en las tres novelas, es el personaje central.

Mestizaje

Según el Pr. Bonneville, un rasgo importante de la obra de Alegría se debía precisamente a su mestizaje: Podía ver al indígena desde su parte india, desde dentro, y tomaba su punto de vista. Pero, subrayó, «*este indigenismo de *Ciro Alegría* no es una meta en sí y es un aspecto importante que quisiera poner de relieve.*»¹⁶

Insistía en que la meta de Alegría era más bien armonizar los diferentes componentes de los territorios andinos para que los indígenas se pudieran incorporar a la vida nacional. Consideraba que la situación social era insoportable.

Consciente de su responsabilidad artística y moral, su actitud revolucionaria no buscaba sólo la emancipación de la raza indígena, ni un nuevo reparto de las riquezas, sino llegar a una reforma ética cuyas bases fundamentales fueran: justicia y humanidad. De ahí la importancia que otorgaba a los problemas educativos en su obra. Educación que no consistía solamente en acumular conocimientos¹⁷ teóricos, sino en «el desarrollo de aptitudes¹⁸ que permitieran al hombre a la vez seguir viviendo en su medio ambiente y asumir las exigencias del mundo contemporáneo para llegar a ser un miembro útil de la sociedad humana»¹⁹.

De nuevo, Bonneville citó a Bunte:

Alegría... quisiera unir la resistencia y la tenacidad del carácter de la población cordillerana con el espíritu europeo; concordar su perseverancia estática y su gusto por la tradición, con la voluntad revolucionaria, siempre dispuesta a transformar la realidad, y el espíritu dinámico que animan la civilización occidental moderna.²⁰

Pero matizó esa opinión del alemán mostrando a un *Ciro Alegría* más profundo, que no quería una reunión artificial de las componentes del pueblo peruano, sino «crear las condiciones necesarias para que surja por fin libremente una fusión ineluctable²¹» que ya no dependiera de la buena o mala voluntad de los hombres, y aclaraba el origen del fon-

do de optimismo de novelas²², en las que va trascendiendo la posibilidad de una aurora. Alegría consideraba que todavía no estaba terminado el proceso cultural americano. Para ponerlo de relieve, Bonneville citó a Alegría, evocando el sentimiento que tenía de:

Pertenecer a algo nuevo y de ser nosotros mismos diferentes de los europeos, pero éste es un sentimiento más que razonamiento y por eso, quizá, se encuentra más revelado en las obras artísticas que en las de carácter analítico de tipo exactamente intelectual²³.

En *Mort et Résurrection de *Ciro Alegría**, escrito en 1968, en homenaje a su amigo, al recibir la noticia de su desaparición, lo calificó de «*incomparable narrador de la grandeza y de la miseria del hombre andino*»²⁴.

Subrayó el Pr. Bonneville que *Ciro Alegría* consideró siempre que el contacto con la realidad era algo importante para su inspiración de escritor, incluso cuando ya no se daba tiempo para escribir. En 1960, después de una campaña electoral que relató en una carta a Bonneville, escribió :

Ya ve usted los trajines en que he andado. No fue todo perdido. En jeep y a caballo anduve por lejanos puntos de los Andes. Mucho me ha sugerido el reencuentro con las tierras y gentes que figuran en mis libros. [...] En general, tendré bastante que decir todavía sobre mi país, porque lo estoy viendo a nueva luz.²⁵

La admiración del universitario francés por el escritor peruano trasciende a menudo en los artículos del primero, como en el que acabamos de evocar. Citando una carta de 1962, en la que Alegría escribía: «*Con Los viajeros iluminados, ya son dos las novelas que anuncio y no publico al fin. De ahora en adelante, anunciaré lo que ya esté, prácticamente, en prensa*», Bonneville comentaba: «*Encontramos aquí los constantes escrúpulos de un escritor consciente del respeto que debía a su propia fama. Pero, ¡una vez más, qué decepción para el lector impaciente!*»²⁶.

En el mismo artículo, el Pr. Bonneville comentaba también el respeto de su amigo por sus lectores, hablando de

aquella obra importante de la cual hablaba constantemente con sus allegados y con sus amigos y de la cual su deseo ardiente de superación²⁷, su respeto del lector, a quien se hacía un deber no decepcionar, retrasaban cada día, cada mes, cada año el nacimiento»²⁸

Bonneville hacía hincapié precisamente en el genio creativo de Ciro Alegría, refiriéndose a una carta que recibió desde Cuba en la que Alegría evocaba un tema posible de novela:

No puedo sino citarla entera: había en ella el esbozo de una novela que probablemente Ciro Alegría nunca habrá escrito. [...]. Como en el pueblecito no quedaba ningún médico, pues todos se habían ido a Santiago, y mi mujer estaba para dar a luz, pedí un salvoconducto

al capitán rebelde Duque, del que me había vuelto amigo. A pie fuimos a Santiago y Cecilia nació cuando ya el ejército rebelde había comenzado a rodear la ciudad. Le he hecho una historia muy corta. A los pocos días se fugó Batista y la guarnición de Santiago se rindió. Esto marcó el fin. Pero así nació Ceci. Tentado estuve, más una vez, de escribir una biografía de la pequeña, contando todo lo que pasó, aun antes de nacer. Hasta sobre su cuna hubo tiros. [...] Tal vez sería de interés ver una revolución latinoamericana en relación con la vida de un niño, pues desde ese ángulo nunca se las ha visto.»²⁹

Henry Bonneville, lector deseoso de volver a leer una buena novela, contestó algunos meses más tarde, animando al escritor :

«Esa vez fui yo el que tardé en contestar. [...] Lo hice al fin del año, animándolo fuertemente (para contestar su pregunta) a escribir la historia del nacimiento de su hija durante la Revolución cubana. De verdad pensaba que era un gran tema para un gran novelista.»³⁰

El Pr. Bonneville terminó aquel relato biográfico del escritor con una nueva evocación de su talento y de su fama:

«Así Ciro Alegría se había ido brutalmente, privando a sus amigos de su cálida amistad, y sus innumerables lectores de aquella continuación de su obra magistral, esperada desde hace más de veinticinco años.»³¹

Antes de terminar la evocación de quien fuera un gran escritor, un hombre de pro y su amigo, el Pr. Bonneville planteó la pregunta del porqué del silencio novelístico de CA:

*¿Qué era de cuantas obras tantas veces anunciadas y que nunca vieron la luz? ¿Tenían razón los que pretendían que **Ciro Alegría** ya no publicaba porque ya no tenía nada que decir?*³².

Él contestó dando un parecer que demostraba la confianza, la comprensión y la amistad que unía a los dos hombres: *Quien, desde lejos, si quiera el largo viacrucis que él mismo impuso a su obra de escritor no tenía derecho de creerlo*³³. De esta frase, del término «viacrucis», también trasciende admiración por el valor del autor que sacrifica su obra. Luego enumeró una lista de obras inéditas y por publicar, lista que había encontrado en el N° 1 de la revista Garcilaso, de 1967, órgano de la Asociación Nacional de Escritores y Artistas Peruanos, de la que **Ciro Alegría** era presidente. Aquí tengo que precisar que el Pr. Bonneville anotó de su puño y letra en la separata, a más de diez años de publicarla, que según sus últimas investigaciones, resultaba «un poco abusivamente» falsa, aquella lista que anunciaba «5 tomos corregidos, listos para imprimir» de *Resurrección*, así como la afirmación de Magda Portal, en un artículo de la misma revista, que asegura que «*Lázaro o Resurrección*» está listo para imprimir.

El artículo largamente citado termina con dos nuevos elogios: el primero, después de citar un trozo de «*Resurrección*». *Se reconoce ahí la huella de un gran escritor que supiera, más allá de la significación de la realidad peruana, adquirir la de la realidad americana y la significación de lo universal.*³⁴

El segundo termina, podríamos decir corona, el artículo evocando a un gran novelista de quien sabíamos *pertinentemente que no había dado plenamente, y por mucho, su medida.*³⁵

Conclusión

Lo que resalta del conjunto de documentos mandados por el Pr. Bonneville es su admiración por el escritor, por el narrador, por el artista realista que miraba la verdad a los ojos y la pintaba como era; artista que supo usar del poder que tiene el arte para mostrar la realidad.

Para denunciar situaciones, la creación o re-creación artística de los personajes en la ficción permitía a **Alegría** conseguir una adhesión fuerte del lector, ya que no se trataba sólo de una adhesión intelectual sino también afectiva. Gracias al arte, esa dura realidad llegaba no solamente a la inteligencia de los lectores sino a su corazón. Solía nuestro escritor valerse de la paradoja del arte: crear belleza con la miseria y la desgracia.

La creatividad de **Alegría** residía, sin duda, en la utilización de los re-

cuerdos de lo vivido o escuchado de otros para poner en escena de manera verosímil las vivencias de los peruanos, indígenas y mestizos, sus encantos como también sus problemas.

Admiraba también el Profesor Bonneville al hombre que sacrificó su fama literaria para cumplir con su deber de hombre que amaba a su patria.

Concluimos ahora con un par de frases del Pr. Bonneville, que nos parecen resumir su opinión. Califica la obra de Ciro Alegría como *una obra de tesis, que también es una obra de arte, [...] una de las obras literarias [de América latina] más cautivadoras.*³⁶

BIBLIOGRAFÍA

BONNEVILLE Henry, *Du métissage culturel à une culture métisse, Réflexions autour d'une thèse*, in *Caravelle* n°8, 1967, pp. 55-64.

BONNEVILLE Henry, Introduction a *Los perros hambrientos*, 1973, Collection bilingue, Aubier Montaigne, Paris, 1974, pp.11-52.

BONNEVILLE Henry, *Mort et résurrection de Ciro Alegría*, in *Bulletin hispanique*, Tome LXX, n° 162, enero-junio de 1968.

BONNEVILLE Henry, Prólogo a *Lázaro*, Losada, Buenos Aires, 1973.

BONNEVILLE Henry, *L'indigénisme littéraire andin*, in *Les langues néo-latines*, Avril 1961, N° 157, pp. 5-61.

Nueva edición : *Les langues néo-latines*, 1^{er} trimestre de 1972, N° 200-201, pp. 1-58.

NOTAS

- ¹ Ponencia presentada en el VIII Encuentro Nacional de Escritores, con motivo del Centenario de *Ciro Alegría* (Huamachuco, octubre de 2009).
- ² Traducción propia de las citas de los textos en francés.
- ³ Bulletin hispanique, Féret et fils éditeurs, Bordeaux, 1968, pp.122-133.
- ⁴ *Mort et Résurrection de *Ciro Alegría**, in Bulletin Hispanique, T. LXX, n°1-2 janvier-juin 1968, Bordeaux, p. 129-130
- ⁵ Sin fecha, pero según datos incluidos alrededor de 1963, v. gr. la primera nota, p.3: «La presente biografía recoge los datos esenciales de la que publicamos anteriormente, aumentados con los que corresponden a los años 1941 a 1962 que debemos a la cortesía y a la amistad de *Ciro Alegría*».
- ⁶ Prólogo y vocabulario de *Los perros hambrientos*, Ediciones hispanoamericanas, Paris. p.3.
- ⁷ Ibid. p. 4.
- ⁸ Ibid. p.4.
- ⁹ Ibid. p.4
- ¹⁰ Ibid. p.5
- ¹¹ Lázaro, Losada, Buenos Aires, 1973, 211 p.
- ¹² Henry Bonneville, prólogo a *Lázaro*, Op. Cit. p. 11
- ¹³ Cahiers du monde hispanique et lusobrésilien, CARAVELLE n° 8, 1967, p. 56-57
- ¹⁴ Hans BUNTE: *Ciro Alegría y su obra*, Librería Editorial Juan Mejía Baca, Lima 1961
- ¹⁵ Du métissage culturel à une culture métisse, op. cit. p. 57
- ¹⁶ Ibid. p. 57.
- ¹⁷ En castellano en el texto original
- ¹⁸ En castellano en el texto original
- ¹⁹ Ibid. p. 58
- ²⁰ Ibid. p. 58
- ²¹ Du métissage culturel à une culture métisse. P. 59
- ²² Una cita del mismo *Alegría*: «Sea que la presión del pueblo peruano llegue a ser tanta que se imponga evolutiva y revolucionariamente por sí misma, sea que las clases dirigentes terminen por entender que el verdadero adelanto del Perú se conseguirá mediante el aprovechamiento libre y creador de todas sus fuerzas, sea que la influencia creciente de un mundo en transformación haga imposible que determinados países queden como ínsulas de retraso, o se combinen tales factores, el pueblo indio obtendrá justicia.» H. Bonneville, in «Du métissage culturel à une culture métisse» op. cit. p. 59
- ²³ H. Bonneville, Ibid. p. 59
- ²⁴ *Mort et Résurrection de *Ciro Alegría**, in Bulletin Hispanique, T. LXX, n° 1-2 janvier-juin 1968, Bordeaux, p. 122, 1
- ²⁵ *Mort et Résurrection de *Ciro Alegría**, in Bulletin Hispanique, T. LXX, n° 1-2 janvier-juin 1968, Bordeaux, p.126
- ²⁶ Bulletin hispanique, Féret et fils éditeurs, Bordeaux, 1968, p. 127.
- ²⁷ En castellano en el texto original.
- ²⁸ *Mort et Résurrection de *Ciro Alegría**, in Bulletin Hispanique, T. LXX, n° 1-2 janvier-juin 1968, Bordeaux, p. 131,
- ²⁹ *Mort et Résurrection de *Ciro Alegría**, in Bulletin Hispanique, T. LXX, n° 1-2 janvier-juin 1968, Bordeaux, p. 128
- ³⁰ *Mort et Résurrection de *Ciro Alegría**, in Bulletin Hispanique, T. LXX, n° 1-2 janvier-juin 1968, Bordeaux, p. 129
- ³¹ *Mort et Résurrection de *Ciro Alegría**, in Bulletin Hispanique, T. LXX, n° 1-2 janvier-juin 1968, Bordeaux, p. 131.
- ³² *Mort et Résurrection de *Ciro Alegría**, in Bulletin Hispanique, T. LXX, n° 1-2 janvier-juin 1968, Bordeaux, p. 131.
- ³³ *Mort et Résurrection de *Ciro Alegría**, in Bulletin Hispanique, T. LXX, n° 1-2 janvier-juin 1968, Bordeaux, p. 131.
- ³⁴ *Mort et Résurrection de *Ciro Alegría**, in Bulletin Hispanique, T. LXX, n° 1-2 janvier-juin 1968, Bordeaux, p. 133.
- ³⁵ *Mort et Résurrection de *Ciro Alegría**, in Bulletin Hispanique, T. LXX, n° 1-2 janvier-juin 1968, Bordeaux, p. 131.
- ³⁶ Henry Bonneville, *L'indigénisme littéraire andin*, in *Les langues Néolatines*, Abril 1961, n° 157, p.61